

MONASTERIOS DE AMÉRICA DEL NORTE³⁶⁴

Se me ha pedido que describa las actividades de naturaleza pastoral y ecuménica de la comunidad que han contribuido a nuestra experiencia de Dios.

De nuestras numerosas actividades es difícil seleccionar aquellas que puedan ser de interés para otras comunidades monásticas. Parte de la dificultad se encuentra en el hecho de que nuestras actividades son quizás demasiado sencillas y comunes. No hemos establecido un plan o programa especial para el trabajo pastoral o ecuménico. De hecho, hemos evitado esto a sabiendas.

Nuestra vida, como la de otros monasterios, es una combinación de oración, trabajo, estudio y recreos. Nuestro trabajo está ampliamente dedicado a las artesanías y pequeñas industrias en relación con las cosas del campo. No nos comprometemos directamente en un trabajo académico o pastoral. Nuestra actividad ecuménica y pastoral surge de una apertura a nuestro ambiente y de un gusto y deseo de relacionarnos con el medio que nos rodea. Hemos tratado de estar alertas a los signos de nuestro tiempo y de responder a lo que se pide de nosotros, mientras conservamos nuestra identidad como una comunidad monástica.

Con esta introducción como antecedente enumeraré y describiré brevemente algunas de las actividades que fueron significativas para nosotros el año pasado.

1. La comunidad asistió a una conferencia dada por un sacerdote que había estado trabajando con jóvenes en las calles de una gran ciudad. Como resultado ofrecimos un edificio y una parte de nuestra granja para la rehabilitación de los obreros de la calle. Durante el año muchos obreros y jóvenes se pusieron en contacto con nuestros hermanos, con nuestro culto y con nuestro modo de vida. El proyecto fue totalmente dirigido por el sacerdote obrero y sus auxiliares y fue no-confesional. Dio oportunidades de comprensión entre la comunidad y la cultura de los jóvenes. Personas interesadas en el desarrollo de las comunas participaron en el diálogo con la comunidad.

2. Los domingos están especialmente dedicados a los invitados y visitantes que vienen a celebrar la Eucaristía con nosotros. Las comodidades del monasterio son puestas a disposición de los visitantes y sus familias. Muchos traen meriendas que comparten con los monjes después de la Misa conventual de las 11.30. Hacemos lo posible para que todos se sientan bienvenidos y como en su casa. Esto ha llegado a ser una ocasión en que gente de distintas confesiones se reúne y celebra con la comunidad. Toda la comunidad toma parte activa en recibir a los invitados y atenderlos en esos días.

3. La comunidad ofreció sus locales como lugar de encuentro para un grupo de laicos que no encontraba acogida en los grupos parroquiales o diocesanos. También participamos en las actividades de este grupo, que estaba orientado hacia los asuntos sociales, eclesiales y políticos. Una de estas actividades fue una "Marcha de paz" organizada junto con un grupo de cuáqueros. Esto significó un diálogo con el gobernador y legisladores del Estado en el Congreso.

4. La comunidad tiene un continuo intercambio con un centro vecino de rehabilitación de la salud mental. Esto comprende discusiones informales, canción vespertina, y una comida con los pacientes y empleados. El grupo es no-confesional y algunos miembros no católicos de entre los empleados han encontrado un apoyo considerable en el culto y en las relaciones con el Priorato.

³⁶⁴ Tradujo: Hna. Ma. Leticia Riquelme, osb. Abadía de Santa Escolástica. Victoria (Buenos Aires - Argentina).

5. La comunidad ha sido invitada a dirigir los servicios del culto, discusiones, y sesiones de música en diferentes iglesias protestantes y católicas. Los problemas afrontados en ambas situaciones son muy similares y hay poca conciencia de que estamos comprometidos en una específica actividad ecuménica cuando estamos con un grupo no católico.

6. La comunidad dirigió un día de oración y discusión en uno de los Colegios seculares, a pedido del capellán protestante. El culto fue principalmente un oficio de Vísperas, acompañado de guitarras, con música compuesta por uno de nuestros hermanos. Las discusiones fueron sobre la comunidad y el culto. Distintos hermanos dirigieron los pequeños grupos de debates.

Otros grupos de estudiantes han visitado el Priorato con especial interés sobre el monaquismo y lo que éste tiene que decir al desarrollo de nuevas formas de comunidad.

7. La comunidad participa en las asambleas de la población y en las elecciones. También cantamos en los funerales de la gente de la ciudad en las iglesias protestantes locales.

8. La comunidad recibe grupos de estudiantes extranjeros que se alojan en un centro educacional cercano.

Conclusión

Hemos seguido tres principios en el desarrollo de esta relativamente nueva dimensión de nuestra vida monástica:

1. Nuestra vocación cristiana exige una apertura, una concientización y una respuesta a las reales necesidades de nuestro prójimo.

2. Nuestro testimonio es el de una familia religiosa unida en el amor. Por consiguiente aceptamos invitaciones que involucren a toda la comunidad.

3. Nuestra identidad como comunidad monástica está centrada en el espíritu del Evangelio, en la oración, en las relaciones interpersonales, en el trabajo creativo para nuestro propio mantenimiento. Solamente las actividades que son compatibles con el enriquecimiento de estas dimensiones de nuestra vida son aceptables para una respuesta honesta.

Es especialmente el tercer principio el que ha exigido más a la creatividad de la comunidad. Pienso que es porque hemos afrontado estas exigencias positivamente que hemos establecido un servicio de Vigilias que nos hace levantar a las cuatro de la mañana, que hemos dado lugar a una celebración de la Eucaristía más viva y variada, que hemos descubierto tiempos y lugares para que la comunidad se uniera en fraternidad y relaciones personales.

La apertura al mundo que nos rodea parece estar conduciendo nuestra comunidad a una mayor madurez y a una más profunda y amplia experiencia de Dios.

*Weston Priory
Vermont - 05161 - EE. UU.*